

El amor y el Sistema Solar

Javier Moreno Santiago

Image not found.

Capítulo 1

El amor y el sistema solar

Nuestro sistema solar es único, irrepetible, y curioso, se puede observar como los planetas giran alrededor del sol utilizando su luz; pero, ¿en realidad nos ponemos a pensar en una historia que podría haber más allá de todo eso?

El sistema solar y el amor son cosas que podemos relacionar de una manera fascinante. Por ejemplo, podemos imaginar a los planetas como si fueran personas, y al sol, como ese individuo al que todos quieren alcanzar, para encontrar la felicidad.

Por un lado está Mercurio, es esa persona tan cercana al sol, por lo que se puede quemar muy fácilmente y salir lastimado, es por ello que buscar el amor no le es algo factible, sino más bien, tiene que conformarse con una amistad más que sincera.

Luego nos encontramos a Venus, esa persona que de igual forma es muy cercana al sol, pero sigue estando demasiado cerca como para buscar algo más que la amistad, ya que no se da el espacio, ni el tiempo suficiente para poder quererlo de la mejor manera.

Me salto al planeta Tierra, para pasar a Marte. Marte es esa persona que realmente lo tiene casi todo, es muy buena, y siempre quiere lo mejor, una persona bastante noble y humilde que no molesta a nadie, pero su problema radica en que le falta la valentía para acercarse ese poquito que le falta, y para dar todo lo que tiene y poder sacarte una sonrisa, a la distancia perfecta. Es el caso más triste, porque realmente Marte es una persona muy buena, pero tiene miedo a acercarse y a arriesgar por algo que en realidad podría valer la pena.

Después de estos planetas, nos encontramos con un cinturón de asteroides, de donde salen personas que pasan alrededor de los planetas, que se meten en sus vidas y dan sus opiniones, buscando separar o generar sentimientos y emociones. Desafortunadamente, esas personas pueden tener intenciones más malas, que buenas.

Seguido del cinturón de asteroides, se encuentra Júpiter, es la persona más grande y más fuerte, que tiene muchos satélites alrededor de él buscando atención. Tú lo ves a la lejanía y piensas en una vida con él, pero Júpiter solo se fija en sí mismo y en su grandeza, por lo tanto, no está tan interesado en un amor sincero y prefiere tener la atención de sus satélites para de esa forma verse metafóricamente iluminado.

Sigue Saturno, es la persona más bella, más guapa y más inteligente de todas, y tiene esos anillos que lo hacen ver tan único e irrepetible. El único detalle es que va a su propio ritmo y no está interesado en nada más que en disfrutar su vida y ser realmente feliz por sí mismo, sabe lo que es, y sabe lo que tiene, pero prefiere mantenerlo en discreción, varias lunas lo persiguen, pero aun así esos anillos lo separan de un verdadero corazón como el del sol.

Urano es la siguiente persona, pasa desapercibida y no está interesada en nada, es un poco fría y es pocas veces tomada en cuenta, es una persona bastante antisocial y se siente especial en su soledad, pero únicamente gira alrededor del sol porque quiere tener alguien a quien admirar.

Finalmente, contamos con Neptuno, esa persona en la que nadie se fija y que gira alrededor del sol únicamente para no sentirse totalmente abandonado, no le interesa saber nada de nadie pero lo necesita para sentirse vivo por dentro.

Hace tiempo, existió otra persona, que fue tratada como las demás, pero dejó de ser considerada debido a su gran timidez y la forma en la que se achicaba todo el tiempo. Le faltó confiar más en sí mismo, porque se metía en la órbita de Neptuno, tras verse superado y no poder girar alrededor del sol por sí mismo. Su historia es muy triste porque ahí está en el espacio, pero pocos lo recuerdan. Su nombre es Plutón, antes fue una persona tan bella, pero le dio miedo arriesgar y ha quedado olvidado para siempre.

Anteriormente, me salté un planeta, y es esa persona a la que realmente podemos considerar perfecta, tal vez no para todo el mundo, pero sí para el sol. Es esa persona, que no está cerca, pero tampoco lejos, que tiene vida y que se arriesga, pero de forma cuidadosa, que siempre esquiva lo que le quiere caer y que avanza en el tiempo y espacio de manera suficiente para que la veas, y la notes. La Tierra, es esa persona que no se quema pero que tampoco se congela, y que depende de la luz del sol para poder brillar y realmente vivir. La Tierra ha tenido siempre una muy bonita relación con esta estrella luminosa, pero desafortunadamente, se está lastimando por dentro, porque está celosa. Celosa de Mercurio y de Venus porque están muy cerca del astro más bello, celosa de Marte porque sabe que a la mínima será tomado en cuenta. Celosa de Júpiter por su grandeza y de Saturno por su hermosura, celosa de Urano y Neptuno porque tienen esa frialdad que a veces se necesita, y también está celosa de Plutón, porque hay veces que se siente tan sola, que quisiera ser olvidada.

La Tierra poco a poco se está dañando, Ama demasiado al sol y no sabe qué hacer sin él. El astro lo nota y por lo tanto se empieza a consumir, la presión de todos los planetas y las emociones y pensamientos que le generan, hacen que se ponga mal e incluso que las demás estrellas se

comiencen a apagar. Primero, la Tierra podría dejar de existir, y luego el sol. Tienen una hermosa relación pero desafortunadamente podría no ser para siempre. Cuando la Tierra sepa que va a dejar de existir, buscará refugio en Marte pero ya será demasiado tarde porque los problemas la consumieron mientras el sol sufría, entonces este entrará en conflicto, se apagará y finalmente dejará de existir, porque perdió a esa Tierra, que la hacía realmente brillar.

Y las estrellas, observando todo, se dejan ver para darle a entender al universo que en el espacio es todo una historia de amor escondida, se dejan ver, para que los planetas y el mundo se den cuenta de que todo mundo puede brillar por sí mismo a su manera, y para que vean, que en el sistema solar, el amor tiene otro nombre, y es llamado sol.